

# Oriente Medio

[Cecilia Ballesteros](#)

*La paz posible. El papel de la comunidad internacional en el conflicto israelo-palestino centra la reunión organizada por FRIDE en Madrid.*

Tiene solución el conflicto de Oriente Medio? Como ocurrió durante la guerra en la antigua Yugoslavia, da la impresión de que bastantes gobiernos occidentales, políticos de ambos bandos y muchos intelectuales se han resignado, aunque sin decirlo, a que esta pregunta tenga una respuesta negativa tras el estallido de la segunda Intifada. Sin embargo, en los últimos meses y pese a las sombras que arroja el muro de separación levantado por Israel, representantes moderados palestinos e israelíes, así como miembros de la sociedad civil, se han negado con más fuerza que nunca a caer en el fatalismo y han puesto en marcha una serie de iniciativas de paz, de encuentros para dialogar, con el objetivo de acabar con la sangría que envenena esta región y, como efecto colateral, todo el planeta. La Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), en colaboración con el Fórum Barcelona 2004 y la Fundación Ortega y Gasset, organizó en el madrileño Círculo de Bellas Artes una conferencia bajo el título ¿Una solución internacional para Palestina?, que se enmarca dentro de esta serie de movimientos de quienes se niegan a tener un no por respuesta.

En el encuentro, que se celebró el 28 y el 29 de noviembre, estuvieron presentes personalidades israelíes y palestinas, así como expertos en intervenciones internacionales, como el francés Bernard Kouchner, antiguo administrador de la ONU en Kosovo, o el español Miguel Ángel Moratinos, ex enviado especial de la UE en Oriente Medio. Este foro, que tuvo lugar en vísperas de la presentación del plan de paz conocido como los Acuerdos de Ginebra, se enmarca dentro de una nueva ofensiva de la sociedad civil para tratar de salir del atolladero en que se encuentra la zona. De hecho, ha sido muy bien acogida por sectores moderados de uno y otro bando. “De repente, hay sangre y vitalidad fluyendo por las venas del proceso

de paz... Hay contactos en Palestina, negociaciones en Madrid, Londres y Ginebra. Se nota que está emergiendo algo nuevo por encima de los políticos profesionales”, aseguraba Talal Okal, articulista del diario palestino Al Ayyam. “Londres, Madrid y Ginebra son los nombres de las ciudades que albergan conversaciones en un tiempo en que nuestro pueblo está siendo asesinado. Como ciudadano palestino interesado en la paz, me pregunto a mí mismo y a quienes en Europa están detrás de estos proyectos: ¿se puede conseguir algo?”, decía, a su vez, el comentarista de Al Hayat Al Jadidah, un periódico editado en los territorios ocupados.

El encuentro de Madrid, una ciudad simbólica porque allí arrancó en 1991 el proceso de paz para Oriente Medio, intentó ser algo más que un espacio de diálogo entre actores del conflicto que llevan demasiado tiempo sin hablar con un horizonte claro; sino que quiso responder a una serie de preguntas clave para que puedan realizarse avances sustanciales: ¿hace falta una internacionalización del conflicto?, ¿cuándo?, ¿quienes impondrían la paz?, ¿es necesaria una fuerza internacional? Se ha dicho que el secreto de los Acuerdos de Ginebra reside en su capacidad para dar respuestas a problemas concretos, y en Madrid se intentó avanzar en el mismo sentido.

El ambiente entre las delegaciones palestina e israelí (no oficiales y esta última integrada por miembros del Partido Laborista, excepto un parlamentario del gobernante Likud) fue cordial. Casi todos los expertos coincidieron en reclamar una participación de la sociedad internacional en la pacificación de la crisis, un concepto con el que no están de acuerdo muchos israelíes, aunque sí bastantes palestinos. Sin embargo, no hubo acuerdo sobre qué tipo de intervención internacional (las propuestas iban desde la simple mediación hasta la presencia de tropas) y su magnitud. Una excepción: el ex ministro de Asuntos Exteriores laborista, Shlomo Ben Ami, quien abogó incluso por el establecimiento de un protectorado, y que protagonizó uno de los debates más sinceros junto a Mohamed Dahlan, ex ministro de Estado para Asuntos de Seguridad de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). “Los israelíes no confían en una tercera parte porque creen que estaría, en principio, en su contra”, dijo Dahlan, considerado como uno de los sucesores de Yasir Arafat.

Ambos bandos diferían sobre el momento en que la mediación debía

producirse. Para los palestinos, debía ser previa a cualquier acuerdo, mientras para los israelíes sólo podía ser posterior. “La intervención internacional debe servir para supervisar y controlar un proceso donde ya se ha producido un acuerdo previo entre las partes, pero en ningún caso puede ser impuesta”, dijo el parlamentario laborista Daniel Yatom. “No se puede imponer un acuerdo, pero sí un proceso”, apuntaba el también israelí Pini Median, ex consejero del primer ministro laborista Ehud Barak. Pero, para llegar a este punto, Peter Bartu, ex consejero político de la ONU para Oriente Medio, identificó cinco obstáculos: la incoherencia política de la ANP, el incremento de los asentamientos israelíes, la construcción del muro, el estatus de Jerusalén Este y la mala gestión de Gaza y Cisjordania.

El punto más espinoso fue dilucidar un marco adecuado para esa hipotética intervención. Con la Hoja de Ruta del Cuarteto en pleno atasco y la inminencia de las elecciones en Estados Unidos, la impresión general fue que la paz deberá esperar al menos hasta 2005. “Por lo menos ya no abandonamos la sala cuando se mencionan estos temas, algo que para Oriente Medio no está nada mal”, aseguró Ben Ami. “Pero, para alcanzar la paz, cualquier fase debe ir acompañada de una idea clarísima sobre cuál será el resultado definitivo”.

La paz posible. *El papel de la comunidad internacional en el conflicto israelo-palestino centra la reunión organizada por FRIDE en Madrid.* Cecilia Ballesteros

---

Tiene solución el conflicto de Oriente Medio? Como ocurrió durante la guerra en la antigua Yugoslavia, da la impresión de que bastantes gobiernos occidentales, políticos de ambos bandos y muchos intelectuales se han resignado, aunque sin decirlo, a que esta pregunta tenga una respuesta negativa tras el estallido de la segunda Intifada. Sin embargo, en los últimos meses y pese a las sombras que arroja el muro de separación levantado por Israel, representantes moderados palestinos e israelíes, así como miembros de la sociedad civil, se han negado con más fuerza que nunca a caer en el fatalismo y han puesto en marcha una serie de iniciativas de paz, de encuentros para dialogar, con el objetivo de acabar con la sangría que envenena esta región y, como efecto colateral, todo el planeta. La

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), en colaboración con el Fórum Barcelona 2004 y la Fundación Ortega y Gasset, organizó en el madrileño Círculo de Bellas Artes una conferencia bajo el título ¿Una solución internacional para Palestina?, que se enmarca dentro de esta serie de movimientos de quienes se niegan a tener un no por respuesta.

En el encuentro, que se celebró el 28 y el 29 de noviembre, estuvieron presentes personalidades israelíes y palestinas, así como expertos en intervenciones internacionales, como el francés Bernard Kouchner, antiguo administrador de la ONU en Kosovo, o el español Miguel Ángel Moratinos, ex enviado especial de la UE en Oriente Medio. Este foro, que tuvo lugar en vísperas de la presentación del plan de paz conocido como los Acuerdos de Ginebra, se enmarca dentro de una nueva ofensiva de la sociedad civil para tratar de salir del atolladero en que se encuentra la zona. De hecho, ha sido muy bien acogida por sectores moderados de uno y otro bando. “De repente, hay sangre y vitalidad fluyendo por las venas del proceso de paz... Hay contactos en Palestina, negociaciones en Madrid, Londres y Ginebra. Se nota que está emergiendo algo nuevo por encima de los políticos profesionales”, aseguraba Talal Okal, articulista del diario palestino Al Ayyam. “Londres, Madrid y Ginebra son los nombres de las ciudades que albergan conversaciones en un tiempo en que nuestro pueblo está siendo asesinado. Como ciudadano palestino interesado en la paz, me pregunto a mí mismo y a quienes en Europa están detrás de estos proyectos: ¿se puede conseguir algo?”, decía, a su vez, el comentarista de Al Hayat Al Jadidah, un periódico editado en los territorios ocupados.

El encuentro de Madrid, una ciudad simbólica porque allí arrancó en 1991 el proceso de paz para Oriente Medio, intentó ser algo más que un espacio de diálogo entre actores del conflicto que llevan demasiado tiempo sin hablar con un horizonte claro; sino que quiso responder a una serie de preguntas clave para que puedan realizarse avances sustanciales: ¿hace falta una internacionalización del conflicto?, ¿cuándo?, ¿quienes impondrían la paz?, ¿es necesaria una fuerza internacional? Se ha dicho que el secreto de los Acuerdos de Ginebra reside en su capacidad para dar respuestas a problemas concretos, y en Madrid se intentó avanzar en el mismo sentido.

El ambiente entre las delegaciones palestina e israelí (no oficiales y esta última integrada por miembros del Partido Laborista, excepto un parlamentario del gobernante Likud) fue cordial. Casi todos los expertos coincidieron en reclamar una participación de la sociedad internacional en la pacificación de la crisis, un concepto con el que no están de acuerdo muchos israelíes, aunque sí bastantes palestinos. Sin embargo, no hubo acuerdo sobre qué tipo de intervención internacional (las propuestas iban desde la simple mediación hasta la presencia de tropas) y su magnitud. Una excepción: el ex ministro de Asuntos Exteriores laborista, Shlomo Ben Ami, quien abogó incluso por el establecimiento de un protectorado, y que protagonizó uno de los debates más sinceros junto a Mohamed Dahlan, ex ministro de Estado para Asuntos de Seguridad de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). “Los israelíes no confían en una tercera parte porque creen que estaría, en principio, en su contra”, dijo Dahlan, considerado como uno de los sucesores de Yasir Arafat.

Ambos bandos diferían sobre el momento en que la mediación debía producirse. Para los palestinos, debía ser previa a cualquier acuerdo, mientras para los israelíes sólo podía ser posterior. “La intervención internacional debe servir para supervisar y controlar un proceso donde ya se ha producido un acuerdo previo entre las partes, pero en ningún caso puede ser impuesta”, dijo el parlamentario laborista Daniel Yatom. “No se puede imponer un acuerdo, pero sí un proceso”, apuntaba el también israelí Pini Median, ex consejero del primer ministro laborista Ehud Barak. Pero, para llegar a este punto, Peter Bartu, ex consejero político de la ONU para Oriente Medio, identificó cinco obstáculos: la incoherencia política de la ANP, el incremento de los asentamientos israelíes, la construcción del muro, el estatus de Jerusalén Este y la mala gestión de Gaza y Cisjordania.

El punto más espinoso fue dilucidar un marco adecuado para esa hipotética intervención. Con la Hoja de Ruta del Cuarteto en pleno atasco y la inminencia de las elecciones en Estados Unidos, la impresión general fue que la paz deberá esperar al menos hasta 2005. “Por lo menos ya no abandonamos la sala cuando se mencionan estos temas, algo que para Oriente Medio no está nada mal”, aseguró Ben Ami. “Pero, para alcanzar la paz, cualquier fase debe ir acompañada de una idea clarísima sobre cuál será el resultado definitivo”.

---

**Agenda FRIDE**

Éstas son algunas de las actividades que la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) tiene previstas para los próximos meses:

### **Perspectivas de reforma en Oriente Medio**

Richard Norton, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad de Boston, hablará de las perspectivas de reformas democráticas en Oriente Medio, dentro del nuevo contexto de riesgos y oportunidades creado por la ocupación de Irak y el anuncio de elecciones en este país. Fecha: 19 de febrero.

### **Informe sobre el Diálogo intercultural en la cuenca del Mediterráneo**

Assia Alaoui Bensalah presentará el informe sobre diálogo intercultural en el Mediterráneo preparado por el Grupo Consultivo de Alto Nivel que preside y que fue creado a iniciativa del presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, para proponer acciones que permitan un acercamiento entre Europa y el sur del Mediterráneo. Fecha: 12 de febrero.

### **La valla de seguridad israelí: la perspectiva gubernamental**

El embajador de Israel en España presentará la posición gubernamental sobre la construcción de la valla de seguridad israelí, tras la condena de esta iniciativa por la ONU. Esta conferencia complementa la presentación del punto de vista palestino ofrecida por Stephanie Koury, consejera jurídica de la OLP, el 24 de noviembre de 2003.

### **Coloquio Aspectos civiles y militares de las operaciones**

#### **multilaterales de paz: la experiencia española**

Durante los 90, España pasó de realizar contribuciones esporádicas a estar presente en casi todas las

**Fecha de creación**  
13 septiembre, 2007